



ARQ

ISSN: 0716-0852

revista.arq@gmail.com

Pontificia Universidad Católica de Chile
Chile

Valenzuela, Luis

La arquitectura-arquitectura: una colección de cosas raras y valiosas

ARQ, núm. 50, marzo, 2002, pp. 26-27

Pontificia Universidad Católica de Chile

Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37505008>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

1 Este es una experie

2 Toda co hechos c necesaria

En el escenario santiaguino, la distinción entre una arquitectura pensada “para el cliente”, y otra arquitectura “para la escuela y la universidad” aparece cada vez con mayor nitidez. Esta dualidad que enfrenta aspiraciones aparentemente contradictorias, forma parte inevitable de la experiencia de salida al campo laboral de los nuevos arquitectos. El predominio de estereotipos y estilos grabados como anhelos del cliente hace del arquitecto un malabarista de venias y sacrificios.

The distinction between an architecture thought for the client and another for the school and the academia becomes stronger, everyday. This duality which registers apparent contradictions is embodied in each young architect's experience of incursion into the real labour market. The predominance of stereotypes and styles recorded as the client's desires and aspirations turns the architect into a performer, one that learns to please and also to endure sacrifices.



por
Luis Valenzuela

Una de las experiencias más desconcertantes al trabajar fuera de las controladas condiciones académicas de un taller de arquitectura es la primera pregunta del tan ansiado cliente: “¿Cuál es tu estilo de arquitectura? ¿Haces Georgian?”¹ Como si se pudiera pertenecer a un estilo. Gran desconcierto y tartamudez en un esfuerzo por explicar de manera entendible tal obviedad de pregunta hecha por ese potencial mandante tan angustiosamente esperado para poder proyectar toda la trayectoria de 12 talleres y el proyecto de título donde la academia nos permite el primer vuelo a solas.

“Don Pedro, no sería bueno comenzar este proyecto tan interesante por un estilo. Me gustaría hablarle de cómo podría hacerle una propuesta con arquitectura-arquitectura.”² En ese momento se produce el primer balanceo de cabeza ante la inminente entrada a territorios indeterminados y raros. No como las casas que vemos normalmente por las calles de Santiago: dos casas estilo “Chilean Revival”, un conjunto de casas tipo “Santa Fe”, un trío de casas a lo “mediterráneo”, y por ahí un ejemplo de la

La arquitectura-arquitectura

Una colección de cosas raras y valiosas

Actualmente la arquitectura que se construye es, en su gran mayoría, una modelación estética de cánones estilísticos que repiten la misma propuesta de proyecto en planta. Saber, las mismas casas se construyen a lo mediterráneo, a lo chileno, a lo Georgian, o en el caso más refinado a lo provenzal. Hasta tal punto los modelos de estilos se han transformado en un medio de canalizar las aspiraciones socio-económicas, que, una casa tipo mediterráneo es un ícono semejante entre 90 m², un DFL2, o una casa de 300 m². Es decir, tampoco importa el tamaño, la escala es simplemente una variable ante la cual la estética debe ajustarse según los elementos estilísticos que correspondan.

La disociación entre la estética y el plano de la casa son dos operaciones independientes. La primera se ajusta a las denominaciones de los “ducks and sheds”³ entendiendo la arquitectura como un volumen objeto y fachada tramoya. En cambio la segunda es un estándar de producto de mercado donde recintos tienen idéntica

sus plantas son muy distintas una de la otra. El esfuerzo de invento se coloca en la planificación, lo que no sea planta no es más que un estándar. Por eso la ciudad es bastante uniforme, porque allí donde se nos pone un volumen, en las fachadas, es estándar. Esta idea de arquitectura de estilos es entendida como una arquitectura simplificada. Aparentemente, un estilo simplifica la arquitectura para un consumidor del tipo de ofrecimientos que se realizan. Luego se analiza la proporción entre el volumen y el resto de los elementos, su distribución y la mayor cantidad de estilos posibles. En Chile se consume casi la mitad de la construcción en arquitectura de estilos. Pero, cuánto de este 80% es de arquitectura. Según un destacado profesor, una visita a nuestra facultad, jamás se habla de la arquitectura-arquitectura es una colección de cosas raras y valiosas para las cuales se trabaja durante 6 años de carrera. De ello se habla en los escritos acerca de su vanguardia, como la síntesis y estética; compramos

³ Se refiere al estudio de Robert Venturi y Denise Scott Browne publicado en *Learning from Las Vegas*

⁴ Aravena, Alejandro. «Geografía Artificial y un Cuerpo en un Movimiento». *Revista ARQ 21*, septiembre 1992. Ediciones ARQ. Santiago de Chile, página 31.

⁵ Ro...



todo lo que necesito y cómo debe estar.”

Es curioso entonces, el enorme esfuerzo por mantener durante décadas una diferenciación de estilos decorativos para la arquitectura de nuestras casas. En realidad se podría pensar que la arquitectura es más bien un objeto, un modelo, parecido a un auto de éste u otro modelo. La arquitectura no importa tanto por lo que se me enseñó durante cinco años, su espacialidad: importa más el efecto como objeto diferenciado pero estandarizado. Otra de las definiciones que recuerdo es que el fin de siglo es una época compleja que se caracteriza porque sus límites no son claros ni definidos, no se sabe bien dónde algo termina y otra cosa comienza. Ese vértigo del vuelo a solas es ajustado a la cambiante época de cambio de milenio, pero escalofriantemente la arquitectura construye un panorama basado en la inamovilidad de su estética, estandarización de su espacialidad, y un intento por definir lo más claramente posible cualquier dinámica. Continuando con esta doble vida entre la

Chile no siempre ha tenido este desequilibrio. Hasta fines de los 60, la arquitectura delataba el sesgo marcadamente profesional como una buena factura del despacho de arquitectura. Este antecedente es aún más relevante como un dato histórico desde la perspectiva que gran parte de nuestra ciudad fue más bien construida sobre la base de una edificación híbrida dentro de su propio contexto que marcada por una estética individual, adaptándose de manera flexible a las modificaciones de usos de acuerdo a su localización, cambios culturales y sociales. José Rosas se refiere a este período como la consolidación moderna de Santiago, y específicamente del centro de la ciudad. “*El impulso que el centro de Santiago retoma durante los últimos 100 años, vale decir, desde el plan de Benjamín Vicuña Mackenna hasta la actualidad ha sido capaz de forjar la personalidad urbanístico-arquitectónica que lo caracteriza como lugar primado dentro de la ciudad y que la consolida como ‘Centro Moderno’...*

...es necesario y justo reconocer que desde comienzos de siglo (XX), se aceleran y potencian unas condiciones que

mas vaga, pero a la vez, tuvo que permitir una muy productiva relación entre el mundo comercial y el residencial, diversificó el equilibrio entre la arquitectura de una edificación pasada el riguroso oficio y el trabajo de arquitectos de entonces. Con la fundacional de Santiago se estableció un equilibrio hacia mediados de los 70, también los primeros suburbios. Al fin y al cabo, levantó la ciudad nuevamente al cliente. No pude escapar y quedarme sin un hogar, necesito la pega. También quería una casa bonita, que me realice con calidad y con un espacio de doble altura. No queda más remedio que ser un poco indefinido colocando una parcela dentro del mercado inmobiliario, de productos, y otra dentro de las teorías de la disciplina que es primordialmente a través de la